

INDICE

INDICE	1
LEY Y GRACIA	2
SEXTA DOCTRINA	2
Introducción	2
Desarrollo	4
A . Tres grandes errores que encontramos en la Iglesia.....	4
1. Antinomianismo	4
2. Ceremonialismo	4
3. Galatianismo.....	4
B. El uso legal y correcto de la ley.....	5
C. Lo que la ley no puede hacer	5
D. El creyente no esta bajo la ley	6
E. Cuál es la regla de vida para el creyente?	6
F. Que es Gracia?	6
G. Cuál es el propósito de Dios en la Gracia?.....	7
H: Principios que no se pueden confundir	8
Algunos de los mayores contrastes entre la Ley y la Gracia.....	9
Conclusión.....	10

LEY Y GRACIA

SEXTA DOCTRINA

Introducción

La más obvia y chocante división de la palabra de Verdad que se nos presenta en las Escrituras, las encontramos en la enseñanza acerca de la ley y la gracia. **Esta es la gran diferencia que existe entre el Viejo Pacto y el Nuevo Pacto.**

De hecho, hablamos sobre las dispensaciones bajo la cual vivieron los Judíos, y la dispensación en que ha vivido, vive y vivirá la Iglesia hasta la venida de Cristo.

San Juan 1:17 nos dice: *“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la Gracia y la Verdad vinieron por medio de Jesucristo...”*.

No queremos decir con esto, que antes de Moisés, los santos del viejo pacto vivieron sin ninguna ordenanza de Dios por supuesto. Tampoco queremos o estamos diciendo que antes de Cristo no hubo Gracia y Verdad.

Para con Adán, Dios estableció una ley cuando le prohibió comer del fruto del árbol del bien y del mal. (Génesis 2:17) .

Ciertamente también se manifestó la abundancia de su Gracia, cuando buscando a sus criaturas que habían caído bajo el pecado, viste su desnudez con las pieles de los animales inocentes. (Génesis 3:21). Este fue un perfecto tipo o sombra de Cristo, quien fue hecho “justificación por nosotros”. (1 Corintios 1:30).

La ley pues, es una revelación de la voluntad y el carácter de Dios.

La gracia es una revelación de la abundante bondad y misericordia de nuestro Dios. Aun la misma iglesia está sometida a una ley que es conocida como *“La ley de Cristo, La ley del amor y la ley del Espíritu”*. De estas, Las Escrituras testifican abundantemente.

En su mayoría de veces, cuando la Biblia habla de ley se refiere a la ley de Moisés, dada en el Sinaí, hasta que viene y muere Jesucristo, “quien es el fin de la ley”. (Romanos 10:4).

En el tiempo desde el Sinaí hasta la muerte de Cristo en la cruz del Calvario, predomina el gobierno de la Ley. *Así como la Gracia predomina desde el Calvario hasta el rapto de la Iglesia.*

Es crucial observar que las escrituras *nunca* las mezcla a una y a otra. *“Nunca”!!!*
La ley siempre tiene su lugar, su tiempo y su trabajo, totalmente diferente al lugar, tiempo y trabajo de la gracia.

La ley es siempre Dios prohibiendo y requiriendo. La Gracia es Dios llamando, buscando y brindando amor.

La ley es un ministerio de condenación, la gracia es uno de perdón.

La ley maldice y trae maldición, la gracia redime de esa maldición.

La ley mata, la gracia vivifica.

La ley tapa la boca a todos, la gracia abre toda boca para alabar a Dios.

La ley pone una distancia de culpabilidad enorme entre Dios y el hombre; la gracia acerca a sus hijos pecadores para que se acerquen a Él.

La ley dice: ojo por ojo y diente por diente; la gracia dice: al que te pega en una mejilla dale también la otra.

La ley dice: odia a tu enemigo; la gracia dice: ama a tu enemigo, hazle bien al que te hace mal, bendice al que te maldice, ora por el que te persigue.

La ley dice: haz y vivirás; La gracia dice: Cree y vivirás.

La ley condena al mejor de los hombres, La gracia gratuitamente justifica al peor de ellos. (Lucas 23:43; Romanos 5:8; 1 Timoteo 1:15; 1Corintios 6:9-11).

La ley es para probar malo al hombre; *la gracia es un favor inmerecido.*

La ley manda a apedrear al adúltero; la gracia dice: “yo tampoco te condeno: vete y no peques más.

Bajo la ley la oveja muere por el pastor; *bajo la gracia el pastor muere por sus ovejas.*

En todo lugar, la Biblia presenta a la ley y a la gracia en diferentes esferas u órbitas.

El mezclarlas a ambas, es lo que se le esta enseñando ahora a los creyentes en muchas iglesias, esto las daña a ambas. Ya que a ambas le roba su propósito esto es: *a la ley se le roba su terror, a la gracia se le roba su hermosura y bendición.*

La ley abarca la ley moral o sea los diez mandamientos, más la ley ceremonial.

Vea por favor Romanos 6: 14; Gálatas 2:16; Gálatas 3:2; Romanos 3:19; Romanos 7:7-12; Colosenses 2:14-17.

No podemos olvidar que aun en la ley ceremonial encontramos muy hermosos tipos o figuras del trabajo de Cristo como sacrificio y sacerdote, así como también en todo lo que tiene que ver con el Tabernáculo terrenal (Éxodo 25:30).

Así lo podemos encontrar en las tipologías escondidas en las ofrendas levíticas (Levítico 1:7) Tipologías estas, que deben servir para el deleite de aquellos que disfrutan de su interpretación a la *luz de la revelación del Espíritu.*

Desarrollo

A . Tres grandes errores que encontramos en la Iglesia

Tres grandes corrientes erróneas en cuanto a la relación entre la ley y la gracia han perturbado y han hecho mucho daño a la iglesia en sus más de veinte siglos de existencia.

1. Antinomianismo

Así se denomina todo aquel creyente que niega estar sometido a ninguna regla o principio de conducta y forma de vivir en la milicia de Cristo. Estos niegan que los creyentes debemos y somos requeridos por la palabra y por el Espíritu, a vivir una vida en santidad. Se valen del pretexto de que “somos salvos por la gratuita gracia de Dios...” Pero esta verdad no niega la otra verdad. *Debemos vivir santamente aunque hemos sido salvos por su gracia.*

El apóstol nos dice en Tito 1:16 “profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra...”. Judas 4, nos dice: “ porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos que *convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios*, y niegan a Dios el único soberano y a nuestro Señor Jesucristo...”.

2. Ceremonialismo

Esto es de aquellos quienes demandan del creyente observar las ordenanzas levíticas, tales como el guardar los sábados, abstenerse de comer ciertas clases de carnes de animales, ciertas formas o maneras de vestir. Ciertos rituales afines en su fondo con la vieja dispensación de la ley, así como con el ceremonial de la circuncisión. La forma moderna de este error está en la enseñanza de que para el cristiano salvarse tiene que observar esas ordenanzas ceremoniales.

Hechos 15:1,5 nos dice: “Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos... pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la ley de Moisés...”. Hechos 15:19,24 nos dice: “por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten al Señor... Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, *a los cuales no damos orden*, os ha inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley...”.

3. Galatianismo

Esto es mezclar o sea ligar la ley juntamente con la gracia; es la falsa Enseñanza de que nuestra justificación es en parte por la gracia, y en otra parte por medio de la obediencia a la ley. Es también la falsa enseñanza de que la gracia nos capacita como creyentes a obedecer la ley completamente.

Contra este error (por cierto de los 3 es el más peligroso y el más popular y generalizado) es que el mismo Dios en su palabra reprende y corrige a los tales como necios, insensatos, y como fascinados o embrujados por la mentira, esto lo vemos en todo el libro de los Gálatas 3:1-3. Gal. 1:6-8.

B. El uso legal y correcto de la ley

Romanos 7:7,13 nos dice: Que diremos pues? La ley es pecado? En ninguna manera: Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciaras...”.

Romanos 3:19-20 nos dice: “pero sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda la boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado...”. La ley tiene un solo lenguaje y solo lo habla para condenación.

Gálatas 3:10 nos dice: “Porque todos los que dependen de las obras de la ley, están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas, en el libro de la ley, para hacerlas...”.

Santiago 2:10 nos dice: “Porque cualquiera que guarde toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos...”.

2 Corintios 3:7-9 nos dice: “Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés, a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer... Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación”.

Romanos 7:9 nos dice: “Y yo sin la ley vivía en un tiempo, pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí...”.

1 Corintios 15:56 nos dice: “Ya que el aguijón (*poder*) de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley...”.

Es evidente, entonces que el propósito de Dios al dar la ley, después de miles de años después del principio de la raza humana, fue para traer a conocimiento del hombre culpable su propio pecado e iniquidad, además de mostrarle al hombre su total inhabilidad para agradar los requerimientos de Dios. La ley es simple y llanamente un ministerio de condenación y muerte.

C. Lo que la ley no puede hacer

1. No puede justificar a nadie por sus obras. Romanos 3:20, Gálatas 2:16
2. La justicia no viene por medio de la ley. Gálatas 2:21
3. Ninguno se justifica ante Dios por medio de la ley. Gálatas 3:11
4. La ley es débil por la carne. Romanos 8:3
5. La ley de Moisés no puede justificar. Hechos 13:39
6. La ley no perfecciona nada. Hebreos 7:19

D. El creyente no esta bajo la ley

Romanos 6:1-10 nos habla de nuestra identificación con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección. Pero a partir del capítulo 11 hasta el 22, del capítulo 6. Se nos presenta como una regla, los principios de vida y como debe ser nuestro andar. El versículo 14, nos presenta nuestra liberación de la ley, así como también la liberación del señorío del pecado en nuestras vidas. “El pecado no se enseñoreará de vosotros.. Pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.”.

Pero estamos alerta a la corriente “Antinomianista” llegando a decir que no es nada que pequemos y que vivir una vida piadosa no importa ya. El espíritu Santo que sabe que algunos inconstantes se aprovecharían de estas verdades, añade inmediatamente en Romanos 6:15 y dice: “que pues? Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? *De ninguna manera*”. De seguro que si su corazón es conforme al Espíritu de Dios, usted conmigo ha de decir: Amen a esto.

Romanos 7: 4-6 nos habla de que fuimos liberados por la muerte del cuerpo de Cristo, *a nuestro antiguo marido: La ley. Y que ahora somos de otro marido: Cristo Jesús, el que resucito de los muertos. Ahora estamos bajo un nuevo régimen.*

Gálatas 3:23-25 nos habla de la ley como quien fue nuestro ayo o tutor. Pero que ahora ya no estamos bajo el tal ayo o tutoría.

En 1. Timoteo 1:8, 9 nos dice: “Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas...”.

E.Cuál es la regla de vida para el creyente?

Favor de tomar el tiempo e ir a los diferentes textos que les presentamos a continuación:

1 Juan 2:6; 1 Juan 3:16; 1 Pedro 2:11-23; Efesios 4:1-2; Efesios 5:1,2,8,15,16; Gálatas 5:16; Juan 15:10,12; Juan 14:21; 1 Juan 3:22,23; Hebreos 10:16.

En todas las epístolas de la iglesia El Espíritu Santo por medio de diferentes apóstoles nos entrega un enorme listado de los mandamientos llamados a ser tomados en cuenta por cada creyente.

F. Que es Gracia?

Tito 3:4,5 nos dice: “ Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro salvador y su amor, para con los hombres, nos salvo, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo...”.

Gracia es: Bondad de Dios... Misericordia de Dios... Un regalo inmerecido, ya que para salvarnos no aparece ninguna obra nuestra de justicia, para lograr nuestra salvación. Efesios 2:7 nos dice: “Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús...”.

Gracia es una bondad de Dios hacia nosotros y su deseo de mostrar por los siglos venideros sus abundantes riquezas de gracia o bien inmerecido hacia sus hijos.

Romanos 5:8 nos dice: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros...”.

No puede haber una mejor definición de lo que es gracia, que la que nos declara este versículo.

G. Cuál es el propósito de Dios en la Gracia?

Efesios 2:8-10 nos dice:”Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, *creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano, para que en ellas anduviésemos...*”.

(Debo detenerme y aclarar que al decir “*por medio de la fe*”, no implica que usted es quien hace generar esa fe, sino también la fe la provee el “*autor y Consumador de la fe*” Hebreos 12:2).

Tito 2:11-14, nos dice: Porque la gracia de Dios se ha manifestado *para salvación* a todos los hombres enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y salvador Jesucristo, quien se dio a si mismo por nosotros, para *redimirnos de toda iniquidad y purificar para si un pueblo propio, celoso de buenas obras...*”.

Tito 3:7, nos dice: “ Para que justificados por su gracia *viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna...*”.

Hechos 20:32 nos dice: “Y ahora hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder *para sobreedificaros y daros herencia* con todos los santificados...”.

Efesios 1:4-14, nos señala entre otras cosas los siguientes objetivos de su gracia:

Para que fuésemos santos y sin mancha.

Para que fuésemos adoptados hijos suyos.

Para alabanza de su gloria.

Para que tengamos redención y perdón de los pecados.

Para sobreabundar sobre nosotros toda sabiduría e inteligencia.

Para darnos a conocer el misterio de su voluntad.

Para darnos y que tuviésemos herencia.

Para ser sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

Para darnos las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida.

Hebreos 4:16: Para que podamos acercarnos confiadamente a su trono de gracia y alcanzar misericordia, gracia y oportuno socorro.

¡Oh cuan completa y abundantemente inclusiva es la gracia de Dios!

La gracia salva, justifica, edifica, nos hace aceptos, redime, perdona, ofrece una herencia. Nos ofrece una gloriosa posición ante Dios en Cristo, provee un trono de gracia para nosotros llegar en confianza hasta él, en busca de misericordia y ayuda, nos ayuda y enseña como vivir y nos ofrece una bienaventurada esperanza.

H: Principios que no se pueden confundir

Romanos 11:6 “Y si por gracia... ya no por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra...”.

Romanos 4:4-5:”Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda... Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia...”. (Esto es cosa de locura total, ya que no se puede concebir en la mente natural. Vea Gálatas 3:16-18; Gálatas 4:21-31).

Gálatas 4:31: “De manera, hermanos que no somos hijos de la esclava, sino de la libre...”.

Hebreos 12:18-24: “No os habéis acercado al monte que se podía palpar, al que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron, rogaron que no se les hablase más, porque no podían soportar lo que se les ordenaba, si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada con dardo, y tan terrible lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy esperando y temblando...”. (Que cuadro tan terrible!)

Contraste: Sino que habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel...”. (*Que cuadro más hermosos y glorioso es el nuestro, Aleluya!*).

El creyente en Cristo, nunca a estado supuesto a estar cerca, ni mucho menos abrazado a aquel monte terrible. No y No! El ambiente para el creyente es uno radicalmente diferente, como lo es el día y la noche, como lo es el cielo, respecto a la tierra, así como lo es la luz respecto a las tinieblas y la vida respecto a la muerte.

Como decía Juan Bunyan, el autor del libro “El peregrino” Ahora el creyente en Cristo esta cubierto y vestido bajo un manto tan perfecto y bendecido de justicia, que ya esos truenos y relámpagos de la ley de Moisés en el monte Sinaí, no pueden encontrar la más ínfima falta o iniquidad en la vida del cristiano. *A esto se le llama: La justicia e Dios aparte de la ley...*”.

Contraste: Lucas 5: 36-38. Esta parábola profética de Cristo, abre un cuadro claro a lo perjudicial que es para el creyente, quien es un Odre nuevo, creado para recibir solamente vino nuevo, tener que recibir como si fuese Odre viejo, de aquel vino viejo del antiguo pacto. ¡Ojos muy abiertos en este asunto!

Algunos de los mayores contrastes entre la Ley y la Gracia

LEY (vea 2 Cor. 3:6-18)	GRACIA
La ley es letra. La letra mata.	La gracia es Espíritu: Vivificante
La ley tiene menor gloria.	La gracia tiene mayor gloria.
Ministerio de condenación	Ministerio de justificación.
Su gloria perece.	Su gloria permanece.
Tiene un velo no descubierto.	Cristo quito el velo. A cara descubierta miramos
Embota el entendimiento.	Transforma de gloria en gloria
Ministerio de muerte	Ministerio del Espíritu.
Ministerio de Esclavitud	Ministerio de libertad
La ley dada por Moisés (Juan 1:17)	La gracia y la verdad por medio de Cristo.
Odre y vino viejo (Lucas 5:36-39)	Odre nuevo y vino nuevo.
La ley y los legalista perturban(Gálatas 5:10)	Cristo justifica. (Gálatas 3:24-25)
Envejece y desaparece. (Hebreos 8:13)	No esclavos, sino hijos. (Gálatas 4:7)
Pacto defectuoso (Hebreos 8:7)	Bendecidos (Gálatas 3:9)
Sombra de los bienes venideros (Hebreos 8:5)	Redimidos de la maldición. (Gálatas 3:13)
Imperfecto. (Hebreos 7:11) (Ver maldiciones Deuteronomio 28:15-68).	Regalo de Dios
Sacerdocio y ley cambiados. (Heb. 7:12)	Libre promesa. (Gal. 4:23)
Abrogado. (Heb. 7:18)	Libertad. (Gal. 5:1,13)
Nada perfecciona. (Heb. 7:19)	Mejor ministerio, pacto y promesa.(Heb.8:6)
La ley confina y encierra. (Gal. 3:23)	Mejor pacto. (Heb. 7:22)
Da hijos para esclavitud. (Gal.4:24)	Camino nuevo y vivo. (Heb. 10:20)
Débiles y pobres rudimentos. (Gal.4:9)	Eterna salvación. (heb. 9:12)
Debilidad e ineficacia. (Heb. 7:18)	Mejor sacrificio. (Heb. 9:23)
Fascina. (Hechicería). (Gal. 3:1)	Mejor sumo sacerdote.(Heb. 9-11; 7:23-28).
La ley es igual a carne. (Gal.3:3; 4:23,29)	Quita de en medio el pecado (Hebreos 9:25-28).
No justifica a ninguno. (Gal. 3:11)	Mejor sangre. (Heb.9:12-14)
Depender de ella trae maldición. (Gal 3:10)	Hechos perfectos para siempre. (Heb.10:12-14)
Sinaí da hijos esclavos. (Gal.4:24)	
La ley desliga de Cristo. (Gal.5:4)	
La ley hace caer de la gracia. (Gal.5:4)	
La ley es un estorbo a la verdad. (Gal. 5:7)	
La ley contamina. Es levadura. (Gal. 5:9)	

Conclusión

Romanos 3: 21-26.

1. Ahora aparte de la ley se ha manifestado la justicia de Dios.
2. La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo.
3. No hay diferencia: Por cuanto todos pecaron.
4. Todos están destituidos de Dios.
5. Siendo justificados gratuitamente por su gracia.
6. Mediante la redención que es en Cristo Jesús.
7. A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre.
8. Para manifestar su justicia.
9. A causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.
10. Con la mira de manifestar en este tiempo su justicia.
11. A fin de que El sea el justo y el que justifica, al que es de la fe de Jesús.

Al entregar esta palabra de verdad en vuestras manos, quedo aliviado y liberado de mi responsabilidad ante mi señor y usted. A partir de este momento habrá usted de responder ante Aquel que nos ha llamado a la verdad y a la luz admirable.

Puedo testificar que esta verdad que os sirvo en el amor de Jesús, ha cambiado mi vida para siempre, al traer a mi corazón grande reposo y abundante descanso y paz.

Paz y gracia en medio de la persecución que os espera, de seguro de parte de aquel hijo de la esclava: La ley.